

Domingo 11 de Septiembre de 2022 | Matutina para Mujeres | Verdadera ambici3n

Descripci3n



Verdadera ambici3n

¿?Antes bien, como estÃ¡ escrito: Cosas que ojo no vio, ni oÃ­do oyÃ³, ni han subido en corazÃ³n de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman? (1 Cor. 2:9).

Cuando Dios nos pide que renunciemos a un sueÃ±o o a una posesiÃ³n, en realidad nos estÃ¡ ofreciendo que la intercambiemos por algo mucho mÃ¡s grande. Cuando JesÃºs le pidiÃ³ al joven rico que vendiese todo y lo siguiera, en realidad le estaba ofreciendo una riqueza mayor; riqueza que harÃ­a estallar las paredes de la bÃ¡veda de cualquier banco por la abundancia. El problema del joven rico era que le faltaba verdadera ambiÃ³n. Se conformÃ³ con demasiado poco.

En El peso de gloria, C. S. Lewis, teÃ³logo y escritor inglÃ©s, describiÃ³ nuestra falsa ambiÃ³n de la siguiente manera: ¿?ParecerÃ¡ que nuestro SeÃ±or considera nuestros deseos no demasiado fuertes, sino extraordinariamente dÃ©biles. Somos criaturas endebles. Nos divertimos con la bebida, el sexo y la ambiÃ³n, e ignoramos el goce infinito que se nos ofrece; como un niÃ±o ignorante empeÃ±ado en seguir haciendo pasteles de barro en un barrio pobre, porque no puede imaginar quÃ© significa la oferta de ir de vacaciones junto al mar. Somos muy fÃ¡ciles de contentar?. Dios quiere darnos mucho mÃ¡s de lo que podemos imaginar. Sin embargo, para recibir lo que nos ofrece, a veces debemos soltar lo que tenemos en las manos: nuestros pasteles de barro. El mÃºsico cristiano Michael Card explica este proceso en su canciÃ³n ¿?The things we leave behind? (Las cosas que dejamos atrÃ¡s): ¿?Es difÃ­cil imaginar cÃ³mo nos libera dejar las cosas atrÃ¡s?. Cuando soltamos los sueÃ±os que creÃ¡mos que nos darÃ¡n felicidad e identidad, encontramos libertad en Cristo.

Cuando JesÃºs nos invita y dice: ¿?Ã¡SuÃ©ltalo!¿ a menudo parece un inmenso sacrificio, no una bendiciÃ³n. En esos momentos necesitamos verdadera ambiÃ³n. El joven rico se conformÃ³ con poco; con una vida en la que su identidad dependÃ­a de sus riquezas. Pero JesÃºs quiere que seamos libres de todos nuestros Ã­dolos. Por eso, nos invita: ¿?Ã¡EstÃ¡s dispuesta a dejar atrÃ¡s lo que crees que te da valor y permitir que sea yo quien te defina?¿

SeÃ±or, ayÃºdame a tener verdadera ambiÃ³n. Quiero ver las cosas que ojo no vio ni oÃ­do oyÃ³. Estoy dispuesta a soltar cualquier cosa que me impida disfrutar las cosas que preparaste para mÃ­.